

Una década de la casa de cultura oñatiarra

EL EQUIPAMIENTO INCORPORARÁ UNA BEBETECA PARA PADRES Y NIÑOS DE HASTA CUATRO AÑOS

El Consistorio estudiará la reorganización de algunos espacios como la sala de exposiciones para mejorar su uso

OÑATI. La kultur etxe oñatiarra cumple una década de andadura. Equipado con una hermosa sala de exposiciones, cine, biblioteca, Kzgune, salas de reuniones e, incluso, un recinto ajardinado, el antiguo palacete de Santa Marina se convertía hace diez años en el hermano mayor de los equipamientos destinados a cultivar la cultura en la villa. Los libros se mudaban de su sede provisional de Bidebarrieta y otros servicios se reforzaban o veían la luz. El cambio fue sustancial.

Sin embargo, en estos momentos algunas de estas instalaciones se han quedado pequeñas para atender una demanda en continuo crecimiento. Así que, en su lista de deberes para 2013, el Consistorio ha incluido el estudio de cómo reorganizar los espacios que alberga la casa de cultura.

La actuación más inmediata va encaminada a desahogar la biblioteca infantil, actualmente saturada. Para conseguir este propósito los presupuestos de este año reservan una partida de 20.000 euros que permitirán acondicionar una bebeteca en el espacio que hoy en día ocupan las salas de reuniones de la planta baja. Será una prolongación de la biblioteca infantil pero con autonomía propia, donde podrán campar a sus anchas los niños y niñas de cero a cuatro años. 'Habrà diversos materiales para vincular a los bebés y a los padres con la literatura; la idea es desarrollar y estimular los hábitos de lectura entre los más pequeños', explica el concejal de Cultura, Manu Egaña.

Las sillitas de niños aparcadas en el pasillo de acceso a la biblioteca infantil son una escena repetida a diario en la kultur etxe. Esta situación mejorará de forma notoria con la apertura de la bebeteca que, de no haber contratiempos, Egaña calcula que podría estar en funcionamiento 'en primavera'.

Con la puesta en marcha de este servicio, la biblioteca infantil respirará y se dedicará a los chavales de mayor edad. Pero, al mismo tiempo, se pondrá sobre la mesa el análisis del resto de espacios que dan contenido a la casa de cultura 'aprovechando su décimo aniversario'.

Una de las opciones que se baraja es la de trasladar la sala de exposiciones a un local más céntrico del casco

Salas de reuniones

'En los últimos años el uso de las salas de reuniones ha aumentado muchísimo', señala el edil de Cultura, para quien es 'necesario' dar una solución al movimiento que generan los diferentes colectivos del municipio.

Algunos de estos grupos ya cuentan con su propio local; no obstante, la realidad actual tendría que cambiar para poder cubrir toda la demanda con la tercera sala de reuniones que ofrece en su piso superior el antiguo palacete de Santa Marina.

De modo que hasta la fecha dos son las alternativas que han barajado los gestores oñatiarras. Por un lado, proponen trasladar las oficinas del departamento de cultura y los espacios para reuniones a la sala de exposiciones. La cifra de visitas que arroja esta última, tal y como detalla Egaña, 'no es la misma que cuando se abrió'. 'En los últimos años la curva es claramente descendente, mientras el resto de servicios, como la biblioteca o el cine, han incrementado el número de usuarios', asegura el Corporativo oñatiarra.

Así que una de las opciones será sacar la sala de exposiciones al exterior, a un local más céntrico del casco histórico. 'En este caso gozaría de una identidad propia y se crearían sinergias más interesantes entre los diversos grupos culturales y artistas oñatiarras', considera Egaña.

La segunda de las propuestas -a ambas les queda aún un largo camino para madurar- plantea mantener la sala de exposiciones en su ubicación actual, dándole 'una vuelta de rosca' a cuestiones como su horario y dinamización. En este caso, las salas de reuniones podrían emplazarse en el marco del proyecto de redefinición del antiguo Eteo.

'los clásicos' en noviembre Es momento de reflexionar para sacar un mayor rendimiento a los espacios que engloba la kultur etxe, un proceso que discurrirá en paralelo a una programación cultural que afronta el año 2013 con algunas novedades. Las jornadas musicales de mayo centradas en la música clásica cambian de estación y se celebrarán en un mes menos asociado al buen tiempo -este último invita a hacer otro tipo de planes- como es noviembre, según avanzó Egaña. Oñati será escenario, asimismo, del encuentro de las escuelas de música de Euskal Herria el 26 de abril, además del carnaval, el Dantzari Eguna comarcal, un alarde de txistularis y los actos del 500º aniversario del nacimiento de Lope de Agirre.

Y, por si esto fuera poco, el departamento de Cultura está pensando 'a partir de otoño' promover un curso de iniciación al teatro con vistas a despertar el gusanillo de la escena entre los vecinos. Una batería de citas que, a buen seguro, vendrán acompañadas de otras muchas.